

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda España. 1 pta. mes
ANUNCIOS
En 1.ª plana. 0'15 cts. palabras.
2.ª y 3.ª 0'25 Mens.
4.ª 0'10 Mens.
ESQUEMAS SEGUN TARIFA

EL TIEMPO

DIARIO INDEPENDIENTE

Redacción, Administración e Imprenta
POLO DE MEDINA, 2

Todo suscriptor que comience la suscripción desde el día 15 en adelante de cada mes, lo recibirá gratis hasta el 1.º del mes siguiente.

Número atrasado 10 céntimos

Teléfono número 25

EDICION DE LA MANANA

Franqueo consuetudinario

SUPERSTICIONES DE LA HUERTA DE MURCIA

II

Para comprender el desarrollo que alcanzan las creencias falsas sobre los medios de encontrar novio, es preciso tener en cuenta la importancia económica que el matrimonio tiene para las mujeres, especialmente para estas mujeres de las clases rurales.

Para las españolas que carecen de las adecuadas condiciones de cultura y educación, necesarias en la lucha por la vida, el novio es el ideal, un ideal un poco humanizado, un poco prosaico, sobre todo si por su posición futura no han de tener medios bastantes; para las clases rurales, realistas y morales, individualistas y desociativas amantes del dinero, que excluyen de su vida el principio de la asistencia mutua y de la protección económica directa é improductiva, el matrimonio es el pan; y la falta de los padres y del marido la casi seguridad de una forma sórdida y mísera de la explotación.

Por eso el matrimonio tiene en ellos una encarnadura económica. Por eso el fin de asistencia y mutuo auxilio, es un restrictivo sentido muy distante de la amplitud humana y divina del mismo fin sacramental, es el principal que ellos asignan á la mujer.

Por esto he dicho yo en un trabajo anterior mio, que en la huerta tanto el hombre como la mujer, van al matrimonio *en frío*; no se aman, pero tampoco se repelen; se respetan y conviven serenamente, mansamente, guardándose fidelidad por preceptos que imperativamente se lo ordenan y en general ajustan su vida matrimonial á los sanos preceptos de moral, intuitivos del dogma católico. Pero todo esto con excelente unanimidad, sin pasión, ni entusiasmos, ni ideales porque la literatura, que es la madre de todo esto, no está en sus vidas y además porque hay que culturarse para ser delicado y para ser poeta, (con la venia de Buffón).

Crean las mozas que hay varios medios indicativos de el hecho cierto de tener novio y, una vez conocido este, del oficio del mismo. Para saber si se va ó no á tener novio se quema ó chamusca en un candelil la vispera de San Juan una flor de cardo, y si á la mañana siguiente están los pétalos abiertos es indicio cierto de novio; lo es también el que un huevo, puesto en una palangana (zafa), llena de agua la misma vispera de San Juan, y conservado á remojo toda la noche, é la mañana siguiente presenta la forma de un barco. Lo más gracioso es que dicen ellas que á veces es cierta esta semejanza.

Para indagar el oficio del futuro pretendiente, una vez conocida la certeza de tenerlo, por algunos de los indicados medios, hay, que yo he recogido, dos procedimientos. Uno, cerner harina, completamente desnuda de espaldas á la artesa y sosteniendo el cedazo con ambas manos, también hacia atrás, de modo que no se vea la operación. En la artesa la misma harina, al caer, lo hace en forma de dibujo, y el dibujo es una representación simbólica del oficio del pretendien-

te. Este medio se emplea en la huerta de la provincia, y sobre su práctica en la de nuestro término municipal, no puedo afirmar nada en concreto.

Pero hay otro que, al parecer, se emplea aquí. Una vez conocida la seguridad del novio, se deja, ad hoc, sin barrer, una determinada habitación durante varios días; y cuando ya está cargadita de polvo, de modo que pueda apreciarse bien en el suelo la huella de la escoba, se dan doce barridas con seutivas en diferentes sentidos. Al terminar la duodécima queda marcada, por su efecto, en el polvo la representación del oficio del novio.

Medios de comunicación frecuente entre los mozos de ambos sexos, son en la huerta los bailes, las rondas y los juegos de escarnio.


Los bailes son de muchas clases y varían acordados con el instrumento principal que los acompaña. Los hay lentos y lánguidos como la malagueña, acompaña á un monótono rasgueo de guitarra, y vivos y apasionados como las parrandas, en que el ritmo de los bailarines se ajusta al toque dinámico y gracioso de las «postizas».

El baile de inocentes, que se celebra cada vez en menor número de partidos, es curioso. De todos es sabido que en este baile, se le coloca á un mozo determinado un gorro grotesco, y si no quiere bailar con él, paga una multa. Otra forma del mismo baile es que el «Inocente», vestido de modo extravagante y cubierto con el citado gorro se acerque al «corro» del baile donde están las mozas, diciendo «Señores: por bailar con Fulana la primera copla, hay quien da tanto entonces vienen la puja y la sobrepuja, y al triunfar determinada proposición el que la hizo y mantuvo baila con la muchacha elegida.

Las «rondas», de Murcia participan del espíritu desocrático de la huerta, sedimento de la población aragonesa que aquí hubo. Las efectúan asociaciones de mozos, que por el concierto de sus voluntades, sin disciplina ni jefatura, se reúnen para este fin. Hacen el amor y dan música á las muchachas del partido ó los contornos; y la vispera del Domingo de Ramos les dejan en la ventana un ramo de flores. En algunos pueblos de la provincia llevan á efecto el delicado obsequio en Mayo, alfombrando de flores la entrada de la pretendida ó de la novia; es la poética costumbre de «los Mayos», adscrita como una encantadora nota estética á la poesía popular española.

Las rondas, como núcleo de voluntades, procedente de un concierto transitorio, suelen degenerar. En este caso hay verdaderas riñas. También es frecuente que luchen varias rondas ó los mozos de ellas, considerando como un trofeo glorioso la guitarra, arrancada violentamente al bando contrario.

Los juegos de escarnio son formas de ordinario deshonestas ó es catológicas, que giran alrededor de un personaje principal, ó sostenidas por él solo. Este personaje es «el manate».



PRIMER ANIVERSARIO
del Hlmo. señor

D. José de Echeverría López de Sobreviñas

Marqués Vdo. de Villalba de los Llanos y Arneva

R. I. P.

Sus hijas la Marquesa de Villalba de los Llanos, la Marquesa de Arneva y la Condesa de Montemar, nietos doña Concepción y don Miguel Zapata Echeverría, primos y demás familia.

RUEGAN á sus amigos asistan á algunos de los sufragios y misas que se celebrarán por el alma del finado, el martes 9, en la iglesia de la Merced, desde las seis hasta las doce, de media en media hora, terminando con un solemne responso, por lo que quedarán sumamente agradecidos.

Murcia 8 de Febrero de 1915

Hay concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

Son una base interesante de algo que pudiera intentarse; de un teatro regional muy interesante. El ilustre Frutos Baeza, ha recogido alguno de estos juegos en su libro «Cajines y Albares» y antes en «De mi tierra» sazonándolos con su donoso ingenio y su sóbria gracia de gran artista.

Las formas de asociación mencionadas, parecen apartarse del tema de estos artículos, pero sobre ser necesarias para explicar la armazón psicológica y social sobre que descansan determinadas instituciones á cuyo margen hay supersticiones interesantes, les añaden una nota pintoresca.

MARIANO RUIZ-FUNES.

CANAS AL AIRE

*Epitafio del libro
Desde Churra á la Asacaya*

Después de los variados ricos manjares que este libro en sus hojas brinda á porrillo, su autor, que tiene cosas muy singulares, me ruega que á esas hojas eche el portillo.

Y como á complaciente nadie me gana, aunque de los lectores voy, echando la casa por la ventana, á ofrecerles mis coplas por vía de postre.

Ya sé, y el declararlo llanto me cuesta, que el obsequio vá á hacerles pasar mal rato, pues si hay quien á probarlo dócil se presta pedirá á voz en grito bicarbonato.

Por eso en un apuro de los mayores me pone mi tarea de epiloguista, después de los pipos y de las flores que á granel echa á Frutos su prologuista.

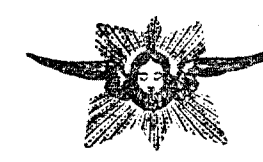
De la huerta de Murcia cantor galano, no hay quien sus tradiciones como él evoque, y sus tonos corren de mano en mano lo mismo en Covatillas que en Naciaseque.

Del sin par Joaquín López, que fué el primero que el lenguaje panchoco copió fielmente. le aclamó Murcia entera por heredero y disputar la herencia no hay quien intente.

Mostró con «De mi tierra» que no era manco, con «Cajines y Albares» brindó salero y con «Pólvora en salvas», dando en el blanco, fué aclamado poeta de cuerpo entero.

En cien Juegos Florales que tomó parte, cien veces logró el lauro de la victoria, y con tantos gloriosos objetos de arte el despacho de Frutos rebosa gloria.

Yo que fuí de sus grandes triunfos profeta cuando *El Diario de Murcia* su pluma atrajo, hoy que de sus afanes llegó á la meta le admiro y le venero de arriba abajo.



EL NIÑO

JOSÉ ANTONIO GARCIA ALEMÁN

HA FALLECIDO EN ESPINARDO
á los seis años de edad

Sus desconsolados padres don Manuel Garcia Mira y doña Patrocinio Alemán Morcillo, hermanos, abuela, tios, entre ellos el Concejal de este Ayuntamiento don Pedro Garcia Mira y demás parientes,

PARTI IPAN á sus amigos tan sensible pérdida, y les ruegan asistan á su entierro que tendrá lugar esta tarde á las tres y media en la parroquia de dicho pueblo, por cuyo señalado favor les quedarán reconocidos.

Espinardo 8 de Febrero de 1915.

Casa mortuoria: Calle Mayor.

Y conste que aunque aplausos á darle vengo en prodigar elogios tuí siempre frío. ¡Así me luce el poco pelo que tango! ¡Así nadie se acuerda del nombre mio!

Con su Prólogo hermoso Martí me abate y al Epitafio mio le dá dentera. ¡Para tan buen principio, tan mal remate! ¡Para tan lindo puño, tan fea contera!

Pero aunque mi trabajo resulta flojo, no es de esperar que Frutos me tome el pelo,

pues ya que al elejirme tuvo mal ojo él es quien cargar debe con el mochuelo. A la vez que un abrazo cordial le envío, mis plácemes le mando por este tomo, cuyo éxito, desde ahora yo se lo fio, vá á ser un exitazo de tomo y lomo.

Pretendí complacerle con miras altas, pero como mí anhelo fué anhel vano, le ruego perdone las muchas faltas de estas «Canas al aire» de

CARLOS CANO